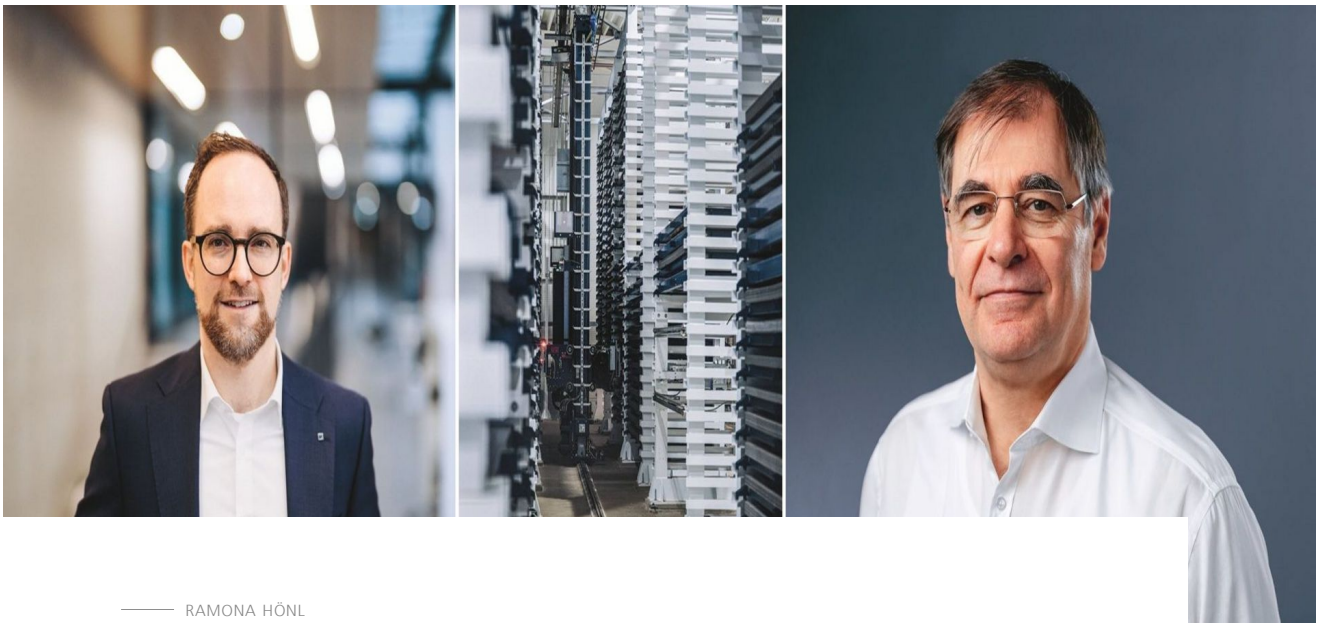


RAMONA HÖNL

Juntos, TRUMPF y Stopa mejoran la fábrica inteligente

Con la adquisición de una participación mayoritaria en STOPA, TRUMPF consolida una colaboración a largo plazo. Para los clientes, esto significa sobre todo una cosa: disponer de soluciones integrales para el mecanizado automatizado de chapas y una reducir las pérdidas por fricción. En esta entrevista, Jörg-André Junker, director de gestión de productos de automatización y técnica de almacén de TRUMPF, y Edgar Mörtl, director general de STOPA, explican el papel que desempeña la técnica de almacén y las ventajas concretas que pueden esperar los clientes.

La colaboración entre TRUMPF y STOPA se remonta a hace casi cuatro décadas y surgió de su voluntad común de combinar de forma inteligente el flujo de materiales y el rendimiento de las máquinas. Hoy en día, ambas empresas desarrollan soluciones integradas de fábrica inteligente para el mecanizado de chapas. Con la adquisición de una participación mayoritaria de TRUMPF en STOPA, esta colaboración adquiere una nueva dimensión.

Trumpf ha aumentado significativamente su participación en Stopa. ¿Cuál es, desde el punto de vista del cliente, la ventaja más importante de esta colaboración más estrecha?

J.-A. Junker: El cliente recibe un sistema completo integrado. La máquina, el almacén y el software están perfectamente coordinados entre sí, lo que garantiza unos procesos estables y unos tiempos de producción previsibles. Los clientes experimentan el aumento de la productividad.

¿Por qué era el momento adecuado para dar este paso?

J.-A. Junker: Las necesidades de nuestros clientes han cambiado notablemente. Hoy en día ya no se esperan productos aislados, sino soluciones integrales: desde la máquina hasta el almacén, pasando por el software. Con la participación mayoritaria creamos las condiciones estructurales para desarrollar esto de forma consecuente.

¿Qué cambios fundamentales supone esto para la colaboración existente hasta ahora?

J.-A. Junker: Podemos avanzar más rápido en los temas y tomar decisiones juntos. El desarrollo, la estrategia de producto y el

servicio se acercan aún más. Esto nos hace más fuertes. Edgar Mörtl y yo ya estamos viendo muchos efectos positivos.



Para Jörg-André Junker no hay duda: el futuro de la fabricación de chapa reside en los sistemas integrados. Gracias a la estrecha colaboración entre TRUMPF y STOPA, los clientes podrán automatizar su producción con mayor facilidad y gestionarla de forma más eficiente y sostenible.

Stopa ha trabajado en estrecha colaboración con Trumpf durante décadas. ¿Qué importancia tiene la participación mayoritaria desde su punto de vista?

E. Mörtl: Para nosotros era el siguiente paso lógico. La colaboración se ha ido consolidando a lo largo de muchos años, tanto en el ámbito profesional como en el cultural. Ahora podemos integrar nuestra experiencia de almacenes de forma aún más específica en la estrategia global de TRUMPF, con un claro enfoque en el beneficio para el cliente.

¿Dónde siguen experimentando hoy en día los clientes pérdidas por fricción y cómo se pueden reducir?

E. Mörtl: A menudo en las interfaces: diferentes personas de contacto, conciliaciones manuales, interrupciones de los medios. Es ahí precisamente donde empezaremos nuestro asesoramiento. El objetivo es crear una fábrica inteligente en la que el material llegue automáticamente al lugar adecuado en el momento oportuno, gestionada por software y no mediante órdenes verbales. Por supuesto, esto continúa. La experiencia global del cliente, incluido el servicio, se beneficia de una mayor integración.

¿Qué papel desempeña en este contexto la combinación de los sistemas de almacenamiento STOPA y el software de TRUMPF, como Oseon?

E. Mörtl: Un papel clave. El software se encarga de la planificación, optimización y control. Organiza el almacenamiento de retorno, prioriza los pedidos y optimiza los tiempos de recorrido, a menudo de forma autónoma durante la noche. Para el cliente, esto supone una mayor transparencia y menos intervenciones operativas.



Edgar Mörtl cuenta con décadas de experiencia en técnica de almacén automatizada. Explica el papel que desempeñan los flujos de materiales inteligentes para garantizar la estabilidad de los procesos, por qué el almacén se está convirtiendo en la columna vertebral de la fabricación moderna y cómo los clientes se benefician de soluciones escalables que crecen al ritmo de sus necesidades y protegen sus inversiones a largo plazo.

Los tiempos improductivos se consideran un freno a la productividad. ¿Cómo ayudan las soluciones integradas a minimizarlos?

J.-A. Junker: Los tiempos improductivos a menudo se deben a la falta de material o a paradas no planificadas. Si el almacén, la máquina y el software actúan como una unidad, estos efectos se pueden reducir en gran medida. El sistema piensa y trabaja de antemano.

Ustedes describen el almacén como la columna vertebral de la fábrica inteligente. ¿Por qué?

E. Mörtl: Porque la eficiencia total de un sistema será tan buena como lo sean sus componentes individuales. El almacén garantiza que el material esté disponible y que los procesos funcionen de forma estable. La alta disponibilidad es decisiva aquí; de lo contrario, el potencial de las máquinas se esfumará.

Muchos clientes están creciendo gradualmente o modernizando las naves existentes. ¿De qué manera respalda la cartera conjunta esta tendencia?

E. Mörtl: Nuestros sistemas son escalables. Los clientes pueden empezar poco a poco y ampliar su almacén a lo largo de los años. Un almacén suele durar 25 años; durante ese tiempo, las máquinas se renuevan varias veces. Nuestras soluciones están diseñadas para ello. Además, ofrecemos a los clientes total flexibilidad en la logística de flujo de materiales que se puede utilizar. Hay almacenes pequeños flexibles y almacenes grandes altamente integrados con una amplia variedad de conexiones y estaciones.

¿En qué se diferencian las soluciones de almacenes grandes de las de almacenes pequeños?

J.-A. Junker: Estamos hablando de dos enfoques en materia de flujo de materiales: pequeños almacenes descentralizados, que abastecen a una o dos máquinas, y grandes almacenes centrales, que, como centros logísticos, dan servicio a numerosas máquinas. Ambos conceptos presentan diferentes puntos fuertes y débiles, que evaluamos junto con nuestros clientes teniendo en cuenta los procesos, la superficie y la rentabilidad. En colaboración con STOPA, podemos ofrecer soluciones perfectamente adaptadas a ambos enfoques y ajustar el flujo de materiales con precisión a cada proceso de producción.



La columna vertebral de la producción: los sistemas de almacenamiento automatizados STOPA integran el flujo de materiales, las máquinas y el software en un proceso continuo. Suministran el material exactamente cuando se necesita, reducen los desplazamientos, ahorran energía y aumentan la productividad de toda la línea de producción.

En el día a día de la producción, el servicio técnico a menudo decide sobre la capacidad de producción o el tiempo de inactividad. ¿Qué mejoras concretas experimentan los usuarios con la conexión más estrecha?

E. Mörtl: El cliente dispone de una persona de contacto para sus peticiones y consultas, independientemente de si se trata de una máquina o de un almacén. Los servicios de STOPA y TRUMPF se están integrando cada vez más. Esto acelera considerablemente los procesos de servicio y reduce la complejidad.

¿Cómo contribuyen los sistemas de almacenamiento automatizados a la sostenibilidad?

E. Mörtl: Mediante una manipulación eficiente de los materiales, un alto aprovechamiento del espacio y procesos optimizados. Por ejemplo, el material no se transporta innecesariamente a través de la nave, sino que está disponible directamente donde se necesita. Hay menos transporte, menos consumo de energía por pieza, lo que resulta rentable desde el punto de vista ecológico y económico.

¿Qué pueden esperar los clientes de Trumpf en los próximos años?

J.-A. Junker: Junto con STOPA, desarrollaremos nuevos productos que se adapten con flexibilidad a diferentes volúmenes de producción y requisitos. Ventajas concretas para nuestros clientes: menos tiempos de inactividad, mayor aprovechamiento de la máquina, transparencia en la disponibilidad de materiales y menor necesidad de mantenimiento, todo ello con el objetivo de aumentar de forma sostenible la productividad y la competitividad.



RAMONA HÖNL

PORTAVOZ DE MÁQUINAS-HERRAMIENTA